

sólidas, ni de neutralizar ciertas reacciones. se produce la descomposición de la urea, dando lugar a la producción de amoníaco gaseoso, que se escapa a la atmósfera.

Posteriormente las malas condiciones que reúnen la mayor parte de los estercoleros, pues todavía abunda la práctica de acumular la mayor cantidad posible de estiércol en un hoyo que se procura sea lo más profundo posible para su mayor capacidad, lo que da lugar a falta de aireación y la creación de un ambiente desfavorable que destruye los principios activos.

Por otra parte, es muy difícil conseguir una calidad predeterminada y homogénea del estiércol, ya que su contenido varía considerablemente según sea el animal de procedencia, su edad, sexo, alimentación, naturaleza de las camas y tiempo de éstas, etc., etc., factores todos determinantes de esa calidad y que imposibilitan lograrla una y otra vez con la conformidad deseada.

Hay otros medios de tipo rural que algunos agricultores ponen en práctica para dotar al suelo de materia orgánica. Estos son: aprovechamiento de residuos de cosechas (rastros y raíces), abonos verdes, o enterramiento de un cultivo (generalmente leguminosas) en una determinada fase vegetativa; el llamado estiércol artificial, que consiste en la descomposición acelerada de desperdicios vegetales (cañas, cañas de maíz, malas hierbas secas, heno deteriorado, etc.), a los que se añaden fermentos y una mezcla mineral activadora (urea, superfosfato, sulfato potásico etc). Pero estos procedimientos no siempre son posibles, dado su carácter circunstancial y esporádico y, por ello mismo, no suelen ser suficientes.

En zonas próximas a los grandes núcleos de población existe cierta posibilidad de utilizar basura urbana, aunque es un producto muy pobre en materia orgánica oxidable (suele contener únicamente alrededor del 12 por 100) por lo que requiere de grandes cantidades para una abstracción correcta y queda muy gravado su precio por el excesivo transporte.

La escasez de estiércol, o materia orgánica adecuada, es un problema y de tales dimensiones que el Gobierno ha decidido tomar cartas en el asunto para ponerle remedio. Así, con vistas a su solución, está previsto en los vigentes planes de desarrollo la creación de 50 factorías encaminadas a satisfacer esta necesidad del agro.

Con esa idea de proveer a nuestros campos de materia orgánica idónea y anticipándose un tanto a la medida gubernamental, ha surgido alguna industria que ha sabido descubrir y aflojar en determinada materia natural toda su capacidad orgánico-húmica, preparando así un **estercolizante** de excelente calidad.

Personalmente estamos plenamente satisfechos del estercolizante que hemos empleado en cultivos diversos y del que, además, hemos visto contrastada nuestra experiencia con otras también satisfactorias, de distintas Agencias del Servicio de Extensión Agraria.

Para la máxima eficacia de estos estercolizantes es necesario que el producto base de su fabricación sea sometido a un riguroso tratamiento técnico que le permita conseguir una alta concentración de ácido húmico y humus soluble inmediatamente activo, ya que sólo así podrá aventajar en eficacia al estiércol. Con esta elaboración abundante y rápida de humus mejora la marcha de los cultivos, se alcanza una mejor germinación, desarrollo y precocidad. Las raíces de las plantas tienen un laboratorio activo a su disposición.

Esta circunstancia debe conocerla el agricultor, quien necesita saber la cantidad o porcentaje que contiene el estercolizante de cada uno de estos elementos (ácido húmico y humus soluble), para poder comparar y decidir sobre el empleo del más cualificado.

Como aquí estriba la riqueza y calidad del estercolizante, es un aspecto que deben cuidar mucho las casas productoras y sabemos de quien utiliza, para optimizar su estercolizante, un producto natural netamente orgánico, a base de fósiles vegetales, totalmente humificable, que a mayor abundamiento, posee capacidad generadora de amoníaco y que consigue incrementar, mediante un proceso científico, dotando así al producto de un elemento primordial en el curso de nitrificación que permite a las plantas su alimentación.

Si el estiércol procedente de camas de animales es el máspreciado por los agricultores —debido a su contenido en amoníaco— y sabe distin-

Las pérdidas de cualidades del estiércol empiezan en el propio establo, pues al no tener la precaución de separar las deyecciones líquidas de las cuando está predestinado a la venta y no va a ser consumido por quien lo produce.

dados, que no se le prestan, máxime